



Colección *Études théoriques*

no ET0407
Innovación social y gobernabilidad
plural en la reconversión metropolitana
de Montreal ¿ Excepción o modelo ?

por
Juan-Luis Klein y Jean-Marc Fontan

Texto de una ponencia presentada en el II Seminario Internacional de la Red de Investigación sobre Áreas Metropolitanas de Europa y América Latina (Rideal) sobre el tema /Nuevas tecnologías, redes, competitividad: reestructuración metropolitana y gobernabilidad”, realizado en Santiago de Chile. / 2, 3 y 4 de diciembre de 2003.

avril 2004

Caudernos del CRISES
Collection « *Working Papers* » - no 0407
**Innovación social y gobernabilidad plural
en la reconversión metropolitana de
Montreal ¿ Excepción o modelo ?**

por
Juan-Luis Klein y Jean-Marc Fontan

ISBN : 2-89605-152-X
Dépôt légal : avril 2004
Bibliothèque nationale du Québec
Bibliothèque nationale du Canada

PRESENTACIÓN DEL CRISES

Nuestro Centro de Investigación sobre las Innovaciones Sociales (*CRISES*) es un centro interuniversitario, interesado principalmente en la temática «de las innovaciones y de las transformaciones sociales».

Una innovación social es un cambio logrado por los actores sociales para responder a una aspiración, satisfacer una necesidad, dar una solución o aprovechar una oportunidad con el fin de modificar las relaciones sociales, transformar un marco de acción o dar lugar a nuevas orientaciones culturales. Combinando las innovaciones, ellas pueden llegar a tener, a largo plazo, una fuerza que sobrepasa el marco del proyecto inicial (empresas, asociaciones, etc) y representa una apuesta que cuestiona los grandes equilibrios societales existentes. Se convierten, entonces, en una fuente de transformaciones sociales y pueden contribuir al surgimiento de nuevos modelos de desarrollo.

Los investigadores del CRISES estudian las innovaciones sociales a partir de tres grandes ejes complementarios: el territorio, las condiciones de vida y el trabajo y el empleo.

Ejes de las innovaciones sociales y territorio

- Los investigadores del **eje territorio**, se interesan principalmente en los roles de los actores sociales, y en sus prácticas innovadoras en las recomposiciones territoriales contemporáneas. Ellos estudian particularmente, el surgimiento de las redes sociales y sus lazos con las nuevas formas de territorialidad; las relaciones entre las empresas, los actores sociales y las instancias políticas locales; las identidades locales y sus lazos con el desarrollo económico y social así como las modalidades de gobernanza territorial.

Ejes de las innovaciones sociales y condiciones de vida

- Los investigadores del **eje sobre las condiciones de vida** se dedican a señalar, describir y analizar las innovaciones sociales que apuntan a mejorar las condiciones de vida, especialmente en lo que concierne al consumo, al empleo del tiempo, al medio familiar, a la inserción al mercado de trabajo, a la vivienda, a los ingresos, a la salud y a la seguridad de las personas. Esas innovaciones se sitúan, generalmente, en la confluencia de las políticas públicas y de los movimientos sociales: servicios colectivos, prácticas de resistencia, luchas populares, nuevas formas de producir y consumir, etc.

Eje de las innovaciones sociales y trabajo y empleo

- Los miembros del **eje trabajo y empleo** centran sus trabajos especialmente sobre la organización del trabajo, la regulación del empleo y la gobernanza de las empresas en el sector manufacturero, en la función pública y en la economía del saber. Las investigaciones tratan sobre las dimensiones organizacionales e institucionales del empleo y del trabajo. Esas investigaciones, conciernen tanto a los sindicatos y a las empresas como a las políticas públicas y se interesan también a ciertas temáticas tales como las estrategias de actores, el partenariado, la gobernanza de las empresas, los nuevos estatus de empleo, el envejecimiento en el trabajo, la formación y la economía del saber.

Las actividades del CRISES

Además del manejo de numerosos proyectos de investigación, de la acogida a los practicantes de post-doctorado, de la formación de estudiantes, el CRISES organiza toda una serie de seminarios y de coloquios que permiten compartir y difundir nuevos conocimientos.

Los cuadernos de investigación, los informes anuales y la programación de las actividades pueden ser consultadas en nuestro sitio Internet en la siguiente dirección : www.cris.es.uqam.ca .

Denis Harrison

Director

ÍNDICE

INTRODUCTION	1
LA GOBERNABILIDAD METROPOLITANA: ENTRE LA GLOBALIZACIÓN Y LA INICIATIVA LOCAL	3
LAS FUENTES TEÓRICAS: CONVERGENCIA DE TRES PERSPECTIVAS.....	7
EL CASO DE MONTREAL: EL ACTOR CIVIL EN LA DEFINICIÓN DE UNA OPCIÓN ESTRATÉGICA.....	9
ESTRATEGIAS DE RECONVERSIÓN Y MARCO INSTITUCIONAL.....	11
EL CASO DEL SUR-OESTE: UN ESPACIO DE GOBERNABILIDAD COMPARTIDA	15
Los orígenes del desarrollo económico comunitario en el Sur-Oeste.....	15
El ejemplo de la reactivación de la Fábrica Dominion Bridge.....	16
LA GOBERNABILIDAD LOCAL Y PARTICIPATIVA EN UNA ECONOMÍA PLURAL	19
BIBLIOGRAFÍA	21

INTRODUCTION

El objetivo de este texto es formular un marco interpretativo de los procesos que afectan a las metrópolis intermedias. Hablamos de metrópolis intermedias cuando nos referimos a aquellas ciudades que, siendo mundiales, deben adaptarse a un contexto global que no controlan. Postulamos que la base territorial de este contexto global corresponde a la "metropolización", es decir a la polarización del poder y de los recursos en las principales aglomeraciones urbanas. Este contexto mundial determina las estrategias adoptadas por los actores socio-económicos, los cuales planifican de manera estratégica las reestructuraciones necesarias para propulsar sus ciudades al rango de "regiones ganadoras", según el término acuñado por Benko y Lipietz (1992). Con este fin, los actores socio-económicos se configuran en torno a objetivos de crecimiento y adoptan estrategias de asociatividad público-privadas de base local. El territorio local instituye alianzas locales entre organizaciones privadas, cuya perspectiva es la del mercado, e instancias de gobierno local, cuyo objetivo es político. Las configuraciones de estas alianzas varían dependiendo de condiciones históricas específicas. El liderazgo de ellas es ejercido en ciertos casos por las organizaciones privadas y en otros casos por las instancias públicas. En lo que respecta a las organizaciones sociales representativas de los sectores más desprovistos de recursos, ellas tienen en general una presencia débil.

Es en este marco que encuadramos el estudio del caso de Montreal. El problema que planteamos es el siguiente. ¿Es posible poner en marcha un proceso de conversión que incluya a todos los actores incluyendo a los actores sociales? El planteo de este problema es pertinente en la medida que una buena parte de los casos de conversión en curso son excluyentes y en una gran mayoría afectan de manera negativa a los sectores sociales más desprovistos de recursos y menos influyentes económica y políticamente. El estudio del caso de Montreal nos permitirá abordar este problema y, sobre todo, aportar una configuración diferente de actores socio-económicos.

La hipótesis que planteamos sostiene que en el caso de Montreal la conversión de la economía metropolitana está orientada por una presencia fuerte del "actor civil"¹, es decir de organizaciones arraigadas en la sociedad civil y representativas de ella. La situación en Montreal se caracteriza a la vez por la posición significativa de los movimientos sociales dentro del modelo urbano y por el marco referencial que ellos han logrado estructurar: ellos han hecho de la lucha por el empleo el objetivo central de la política de conversión industrial. Es en este aspecto que el modelo de Montreal se distingue de modelos urbanos de tipo

¹ Preferimos hablar de actor civil más que de sociedad civil en este contexto. Para nosotros, el término actor civil designa las organizaciones de la sociedad civil que implementan proyectos y acciones cuyas consecuencias se hacen sentir tanto sobre el bienestar de las comunidades a las cuales ellas se unen como sobre su orientación. Distinguimos el actor civil (organizaciones comunitarias, sindicatos), el actor público (diferentes niveles y recursos de la instancia pública) y el actor privado (capital privado y empresas privadas). Nuestro interés es ver como se interrelacionan estos tres tipos de actor dentro de los proyectos de reconversión económica.

empresarial o corporativista que se han desarrollado dentro de las metrópolis norteamericanas y de modelos europeos resultantes de la instigación de instancias públicas locales. Con este fin, los movimientos sociales han innovado dentro de su "repertorio de acciones colectivas" (Klein, Fontan y Tremblay, 2003) y han logrado adoptar un consenso que se ha impuesto como uno de los "puntos de convergencia" de los actores socio-económicos, incluyendo el actor público y al sector privado.

La demostración de esta hipótesis debe ser considerada como preliminar y exploratoria, puesto que, en este texto, damos cuenta de un programa de investigación en vías de realización y no de un proyecto terminado. Nos parece sin embargo que contamos con los elementos que permiten confirmar su validez. Procederemos de la manera siguiente. Primero disertaremos sobre la problemática de la gobernabilidad local en el marco de la metropolización, parcialmente delineada en esta introducción, en la cual se inserta el estudio del caso de Montreal. Luego identificaremos las fuentes teóricas en las cuales nos inspiramos. Enseguida aportaremos una descripción del caso de Montreal y de las prácticas de gobernabilidad local que allí se desarrollan.

Nuestro análisis mostrará que la gobernabilidad de la reconversión de Montreal se asemeja más al llamado "modelo de Barcelona", el cual se caracteriza por la concertación y el consenso que a los modelos dominantes en América del Norte. El "modelo de Montreal" se distingue sin embargo del caso barcelonés por la presencia activa de movimientos sociales, los cuales han contribuido a formar un modo de gobernabilidad en el cual los actores sociales son inevitables y orientan las opciones colectivas. Este modo de gobernabilidad apunta al desarrollo de una economía plural, donde la "economía social" algunas veces cohabita y otras veces se combina con la "economía privada" y la "economía pública" (Fontan, Klein y Levesque, 2003).

LA GOBERNABILIDAD METROPOLITANA: ENTRE LA GLOBALIZACIÓN Y LA INICIATIVA LOCAL

Para comprender el rol y la posición de las iniciativas de conversión llevadas a cabo por la sociedad civil en los procesos de conversión metropolitana, su análisis se debe situar dentro del contexto de las relaciones entre la globalización y la iniciativa local. Esto plantea en particular la cuestión de nuevas modalidades de regulación, de nuevos arreglos institucionales y de nuevas formas de gobernabilidad provocadas por la adaptación de lo local a lo global.

Como ha sido demostrado por diversos autores, la economía mundial presenta una configuración socio-territorial nueva (Sassen, 2002 ; Scott, 2001). El proceso que conduce a esta nueva configuración corresponde a lo que varios autores han designado como "metropolización" (Bassand, 1997; Fontan, Klein y Tremblay, 1999). En este proceso, las centralidades típicas del espacio fordista que prevalecían en el marco geográfico del estado-nación son remplazadas por la concentración de las actividades productivas y reproductivas en espacios regionales intensamente policéntricos y reticulares (Amin et Thrift, 1992). Esta nueva configuración socio-territorial de la economía globalizada a sido caracterizada como una "economía de archipiélago" (Veltz, 1996), en la cual entidades espaciales que concentran la riqueza (aunque también la pobreza), establecen interrelaciones de colaboración y de competencia, en un plano internacional, a expensas de sus relaciones de sus hinterlands nacionales. Estos espacios instituyen formas nuevas de gobernabilidad que se estructuran sobre la base del "partenariado" (asociatividad) y de la convergencia "identitaria" de los principales actores políticos y socio-económicos de base local (Borja et Castells, 1997).

Uno de los ejemplos mas citados en lo que respecta a procesos de conversión impulsados por colectividades locales es el de Pittsburgh. Como se sabe, esta ciudad atraviesa una crisis profunda de su base productiva durante los años 1970. A partir de los años 1980, se pone en marcha un proceso muy intenso de reestructuración económica impulsado por el sector privado. Este proceso transforma a la región. De una economía desfalleciente, se vuelve una de las economías más dinámicas y más atrayentes de los Estados Unidos. Las razones invocadas con frecuencia para explicar este cambio residen en la asociatividad entre los sectores privados y los sectores públicos, en la fuerza de las organizaciones de base y en la capacidad de construir un marco regional de gobernabilidad. También se pone énfasis en la revitalización urbana, sobretudo, de los sectores centrales, gracias a importantes inversiones con objetivos culturales. Y una tercera razón corresponde al papel que juegan las instituciones universitarias y de investigación tecnológica en el proceso de reconversión.

En el plano social sin embargo, se constatan graves carencias en el caso de Pittsburgh. Las desigualdades sociales no han disminuido y la evolución de las relaciones entre los actores que dirigen el proceso muestran importantes signos de elitismo y de corporatismo. En cuanto a las

organizaciones sociales, se ve una tendencia marcada a la exclusión de aquellas que no entran en el modelo de una economía eficiente y de alta tecnología².

Otro caso de conversión citado con frecuencia es el de Barcelona. Es ampliamente reconocido que la economía metropolitana de Barcelona se ha reestructurado en los últimos veinte años. Esta economía se orientado hacia el desarrollo de sectores ligados a la nuevas tecnologías, a la cultura y a los servicios de alto nivel. También a ampliado su presencia internacional. El resultado interno reside en la aceleración del crecimiento del PIB, en una importante disminución del desempleo y en el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos. Se atribuye la causa de esta reestructuración a una estrategia basada en una alianza entre empresas, sindicatos y actores públicos, cuyo resultado ha permitido imponer el marco metropolitano como referente de la planificación estratégica. Este marco, que incluye el conjunto de la zona metropolitana, define la metrópolis como un espacio reticular y policéntrico.

La alianza entre los sectores públicos, privados y sociales, que se traduce en una serie de pactos y planes estratégicos, es impulsada por la instancia pública local, es decir el municipio de Barcelona. Los representantes de la sociedad civil toman parte en el proceso de planificación de los servicios sociales y también están considerados en el ejercicio de una modalidad de democracia que se define como participativa. En el caso de Barcelona, las organizaciones sociales juegan un papel importante, sobre todo las organizaciones sindicales. Sin embargo, este papel esta sometido a la capacidad de liderazgo de las instancias públicas y de los sectores privados³.

Estos dos casos muestran que la gobernabilidad metropolitana se construye en un marco de tensiones y de conflictos sociales. Dos tipos de tensiones marcan las relaciones sociales internas de estos espacios, la primera de naturaleza socio-económica y la otra de naturaleza socio-territorial. Por una parte, en el plano socio-económico, estos espacios concentran tanto las funciones más productivas y eficientes, donde priman actividades relacionadas con altas tecnologías y fuertes ingresos, como funciones tradicionales, donde prevalecen el trabajo descalificado y los bajos ingresos. Por otra parte, en el plano socio-territorial, estos espacios muestran una marcada segregación debida a diversa formas de expansión y de "reconstrucción" urbano-regional (actividades industriales, servicios, población, administración) y a los procesos de desvitalización/ revitalización que ellas provocan (Scott y al. 2001).

La nueva configuración territorial de la economía globalizada es el resultado de factores estructurales y tecnológicos que corresponden a la evolución del capitalismo. Pero también

² Sobre el caso de Pittsburgh, ver Borja y Castells (1997), Deitrick (1999), Silvestro y Hanley (2001) y Kresl (2003).

³ Sobre el caso de Barcelona, ver Borja y Castells, 1997. Sobre el pacto industrial de la región metropolitana de Barcelona, se puede consultar los sitios siguientes : www.lafactoriaweb.com/default-2.htm; www.pacteind.org. Sobre el plan estratégico metropolitano, se puede consultar el sitio : www.bcn2000.es.

hay factores que corresponden a estrategias voluntarias públicas y privadas de conversión al ámbito competitivo impuesto por las fuerzas del mercado (Beaud, 1997). Con el objetivo de atraer inversiones privadas, los gobiernos y los actores locales aplican estrategias de "oferta de espacio" (Klein et Fontan 2003; Pecqueur, 2003). El objetivo de estas estrategias es el reposicionamiento en lo que ha sido llamado la "nueva economía", que es asociada habitualmente con la "economía del saber" (Knowledge Economy) o con la "economía del aprendizaje" (Learning Economy) (Wolfe, 2002). Pero, como se ve a partir del análisis del proceso de reestructuración en curso en diversas metrópolis norteamericanas (Kresl, 2003) o europeas (Grossetti y Beslay, 1999), estas estrategias aplican una visión reductivista de lo que en realidad es esta nueva economía, visión que se limita a los sectores de alta tecnología. De esta manera, las estrategias de reestructuración y de conversión intensifican y aceleran las tensiones y las desigualdades provocadas por la globalización/metropolización, en un contexto de competitividad y de competencia interterritorial desenfrenado (Logan y Molotch, 1987).

Sin embargo, diversos autores han delineado una concepción diferente de la que es la economía del saber, que habría que designar como una "economía de la sabiduría", que exige la construcción de bases económica y sociales fuertes e incluyentes (Markussen, 2000), que atribuya un peso importante a la variedad sectorial y social (Florida, 2000) y a la reflexibilidad de el conjunto de los actores sociales (Amin y Hausner, 1997). Nuestra perspectiva se inserta en esta línea de pensamiento.

LAS FUENTES TEÓRICAS: CONVERGENCIA DE TRES PERSPECTIVAS

La reestructuración territorial en el marco de la metropolización y de la globalización ha sido estudiada por varias corrientes teóricas. Tres de ellas coinciden con nuestro objetivo : la llamada "nueva geografía socio-económica", la de los "regímenes urbanos" y la de la "innovación social". Estas corrientes nos servirán de base para la elaboración del marco teórico de nuestro análisis.

La corriente teórica de la nueva geografía socio-económica se inspira en un principio de la escuela de la regulación (Benko y Lipietz, 2000). Los trabajos fundadores sobre el papel del territorio en las reestructuraciones del espacio fordista (Storper y Scott, 1989), sobre los distritos industriales (Piore y Sabel, 1984) y sobre las convenciones que explican las variantes del desarrollo industrial (Salais y Storper, 1993) afirman que existe una relación entre proximidad espacial y dinamismo productivo en el contexto de la economía globalizada. Sin embargo trabajos más recientes han mostrado que esta relación no es automática; que para producir dinamismo económico, la proximidad espacial debe combinarse con otras formas de proximidad de tipo relacional (Grossetti, 2003; Dupuy y Burmeister, 2003). Una perspectiva política muestra que las relaciones de proximidad conducen a los actores socio-económicos a valorar la pertenencia territorial y, consecuentemente, a adoptar estrategias de gobernabilidad local (Le Galès, 1995; Jouve, 2003). Esto plantea el problema siguiente : cuál es la escala apropiada para detectar y poner en práctica convergencias territoriales (Markusen, 2000). Nuestros trabajos anteriores nos permiten plantear que la escala en la cual convergen la proximidad espacial y la proximidad relacional es la escala metropolitana (Tremblay, Klein, Fontan y Rousseau, 2003). Este planteamiento coincide con las proposiciones de la corriente de los regímenes urbanos, que es la segunda corriente teórica de la cual nos inspiramos.

La corriente de los regímenes urbanos pone en el centro del análisis el problema del poder, en particular del poder local, en el marco de la globalización (Stone, 1989). Esta corriente emerge en Estados Unidos en los años 1980. Su objetivo es el de comprender las reestructuraciones urbanas que se iniciaron en esa época en como respuesta a la crisis de la base económica de las grandes ciudades industriales (Logan y Molotch, 1987). El concepto principal movilizado por esta corriente es el concepto de "coalición", que es definido como el conjunto de redes formales e informales estructuradas entre los actores públicos y privados de una entidad territorial (Stone, 1989; Mossberger y Stoker, 2001). La hipótesis principal de esta corriente plantea que las orientaciones y la eficiencia de las reestructuraciones puestas en práctica en las economías urbanas dependen del tipo y de la estabilidad de la coalición entre los actores socio-económicos.

Estos criterios son refinados por Kantor, Savitch, y Haddock (1997), quienes proponen una tipología basada en tres criterios : la posición con respecto al mercado, las interrelaciones de los actores de la economía privada con las instituciones de gobierno y la participación

ciudadana en la vida democrática. Se desprende de la aplicación de esta tipología que lo que domina en los procesos de conversión es el corporatismo y el elitismo, y, sobre todo la exclusión, desde el principio o durante el proceso, de los actores sociales (Deitrick, 1999). De esta corriente, retenemos el concepto de coalición, que definimos como una configuración específica de actores, configuración susceptible de movilizar recursos internos y externos (Klein et Fontan, 2003). Nuestra hipótesis es que en el caso de Montreal, la reconversión es el resultado de una coalición social que se construye a través de un proceso de tensiones y de negociaciones, en el cual los actores sociales juegan un papel fundamental. Nos parece que esta conjugación de actores constituye una innovación, lo que nos lleva identificar los aspectos relevantes que retenemos de la tercera corriente de la cual nos inspiramos, la corriente de la innovación social.

La corriente de la innovación social presenta una unicidad menor que las corrientes presentadas anteriormente. Nos referimos a autores que abordan el problema de la transformación social a partir de lo que se designa como el " paradigma de la innovación " (Alter, 2000). Este paradigma engloba varias perspectivas (Mustar y Penan, 2003). Lo que nos interesa de manera particular es que este paradigma pone el acento en la importancia del conocimiento en la puesta en marcha de procesos innovadores (Nelson et Winter, 1982). El conocimiento necesario para poner en práctica una innovación se construye colectivamente en un contexto reticular que incluye a productores y consumidores, a partir de una idea nueva que cambia las maneras de producir y de consumir de una colectividad (Callon, 1989). De esta manera, las colectividades locales deben confrontarse con el problema del aprendizaje (Wolfe, 2002). Diversos autores han demostrado que la innovación se desarrolla en el marco de sistemas territoriales (internacionales, nacionales, regionales, locales) donde se combinan la interacción entre empresas y las instituciones públicas (Amable y al., 1997 ; Niosi, 2002). De esta corriente, retenemos la relación entre sistema de actores y proceso innovador. En esta relación juegan un papel fundamental el aprendizaje colectivo y su sedimentación en organizaciones que permiten construir sistemas de innovación de manera ascendente.

EL CASO DE MONTREAL: EL ACTOR CIVIL EN LA DEFINICIÓN DE UNA OPCIÓN ESTRATÉGICA

Hemos planteado la hipótesis que Montreal encarna un modelo específico de gobernabilidad debido a que las organizaciones tradicionales de ejercicio del poder, tales como las estructuras municipales por ejemplo, se han enfrentado durante las dos últimas décadas a la presión de nuevas organizaciones cuya legitimidad procede de su representatividad social.

Es reconocido por todos los actores que Montreal vive los resultados de una crisis estructural que ha motivado cambios importantes en su estructura económica y territorial⁴. Los efectos de esta crisis, al principio camuflados por operaciones de cosmética urbana (grandes proyectos de renovación urbana de 1960 a 1975, construcción del metro de Montreal en los años sesenta, Exposición Universal en 1967, Juegos olímpicos en 1976), saltan a la vista de los actores cuando, al final de los años setenta, los sectores industriales que habían apoyado tradicionalmente el crecimiento de Montreal se desplazan masivamente hacia espacios que ofrecen mejores condiciones de rentabilidad. Este proceso de relocalización industrial se caracteriza por la deslocalización de empresas, la pérdida de empleos y un aumento significativo del índice de ayuda social y desempleo. Por ejemplo, entre 1976 y 1985, la tasa de desempleo pasa de 6,7% a 14,4% . La evidencia de esta crisis, con sus consecuencias a la vez económicas y espaciales, en la medida en que la deslocalización de empresas y el desempleo afectan aún más a los barrios peri-centrales donde se localizaban estos sectores industriales tradicionales, causa varias reacciones en los actores económicos y sociales (Klein, Fontan y Tremblay, 2003). Estas reacciones aplican tres tipos de estrategia.

⁴ Sobre la reconversión económica de Montreal, ver Coffey y Shearmur (1998) Polèse y Coffey (1999) Polèse (1999) Klein, Tremblay y Fontan (2003).

ESTRATEGIAS DE RECONVERSIÓN Y MARCO INSTITUCIONAL

Por una parte, tal como ocurre en otros lugares de Norteamérica, los representantes del medio de negocios y principales instituciones privadas y gubernamentales se orientan hacia el desarrollo de empresas de alta tecnología y, en particular, hacia la adopción de una estrategia de asociación entre éstas y el medio de la investigación universitaria. El principal instigador de esta estrategia ha sido un grupo de trabajo formado por dieciséis líderes institucionales de Montreal y presidido por L. Picard, una importante personalidad universitaria. Este grupo de trabajo es una creación del Gobierno federal en 1985. Este grupo de trabajo produjo un informe, conocido como "Informe Picard", que se convirtió en una plataforma de referencia para los actores tanto públicos como privados en lo que se refiere a la reconversión de Montreal. Este informe elaboró una estrategia que favorecía el liderazgo privado, la internacionalización y el desarrollo de los sectores de alta tecnología (tele-comunicaciones, aero-espacial, bio-farmacéutica, informática, microelectrónica). Estas orientaciones debían aplicarse a nivel de la aglomeración y debían dar lugar a operaciones de adaptación a nivel metropolitano .

Esta estrategia del medio de negocios y de las elites se ha enfrentado a reacciones provenientes de los movimientos sociales, tanto del medio asociativo, conocido como comunitario, y del medio sindical. La estrategia del medio asociativo comunitario ha sido puesta en práctica por organizaciones arraigadas en los barrios afectados por la desindustrialización, en primer lugar en Pointe-Saint-Charles, Centro-Sur y Hochalaga-Maisonneuve y luego en todos los barrios peri-centrales. En torno a líderes comunitarios, los actores sociales de estos barrios se han movilizado para defender los valores y adoptar estrategias de desarrollo adaptadas a las nuevas condiciones económicas y respetuosas de los intereses de la población local. Los principales resultados de esta movilización residen en la elaboración de una estrategia de "desarrollo económico comunitario", y en la creación de un tipo de organizaciones dedicado a la aplicación de esta estrategia de intervención en el marco local intra-metropolitano, las Corporaciones de desarrollo económico comunitario (CDEC).

El objetivo central de las CDEC consiste en promover el diálogo de los actores socio-económicos. Su objetivo es llevar a los actores a comunicarse y a asociarse en la aplicación de proyectos de desarrollo. El segundo gran objetivo de los CDEC se refiere al apoyo al empresariado local con el fin de facilitar la creación de empleos locales. En cuanto al tercer objetivo, este consiste en la recalificación de la mano de obra para que esta pueda reintegrarse en un mercado de trabajo en acelerada reestructuración. El espacio de acción de las CDEC es el de los barrios, de las comunidades. Sus acciones ponen así en evidencia el potencial de los territorios locales en cuanto a un tipo de acción colectiva enmarcada en el movimiento social. Se trata de un cambio importante dentro de la acción comunitaria, cambio que ha provocado un intenso debate en el seno del mismo movimiento social.

El Grupo por el relance económico y social del Sur-Oeste de Montreal (RESO) es un ejemplo de CDEC. El RESO ha respondido al desafío de la reconversión mediante una intervención en un barrio caracterizado por el cierre masivo de fábricas y por el aumento de la pobreza. Luego de esta intervención, se ha demostrado que es posible revertir la tendencia, es decir mejorar la situación del empleo en el seno de las empresas existentes, insertar socialmente y capacitar a personas desempleadas, atraer empresas, revalorizar el patrimonio arquitectural, crear empleos y generar riqueza. De la acción reivindicativa y reactiva, se pasa así a la acción empresarial productiva. Desde su creación, las CDEC conservan un rol prioritario en la promoción de la concertación a escala local y del desarrollo local, rol que le ha sido reconocido por los dos niveles de gobierno (provincial y federal)

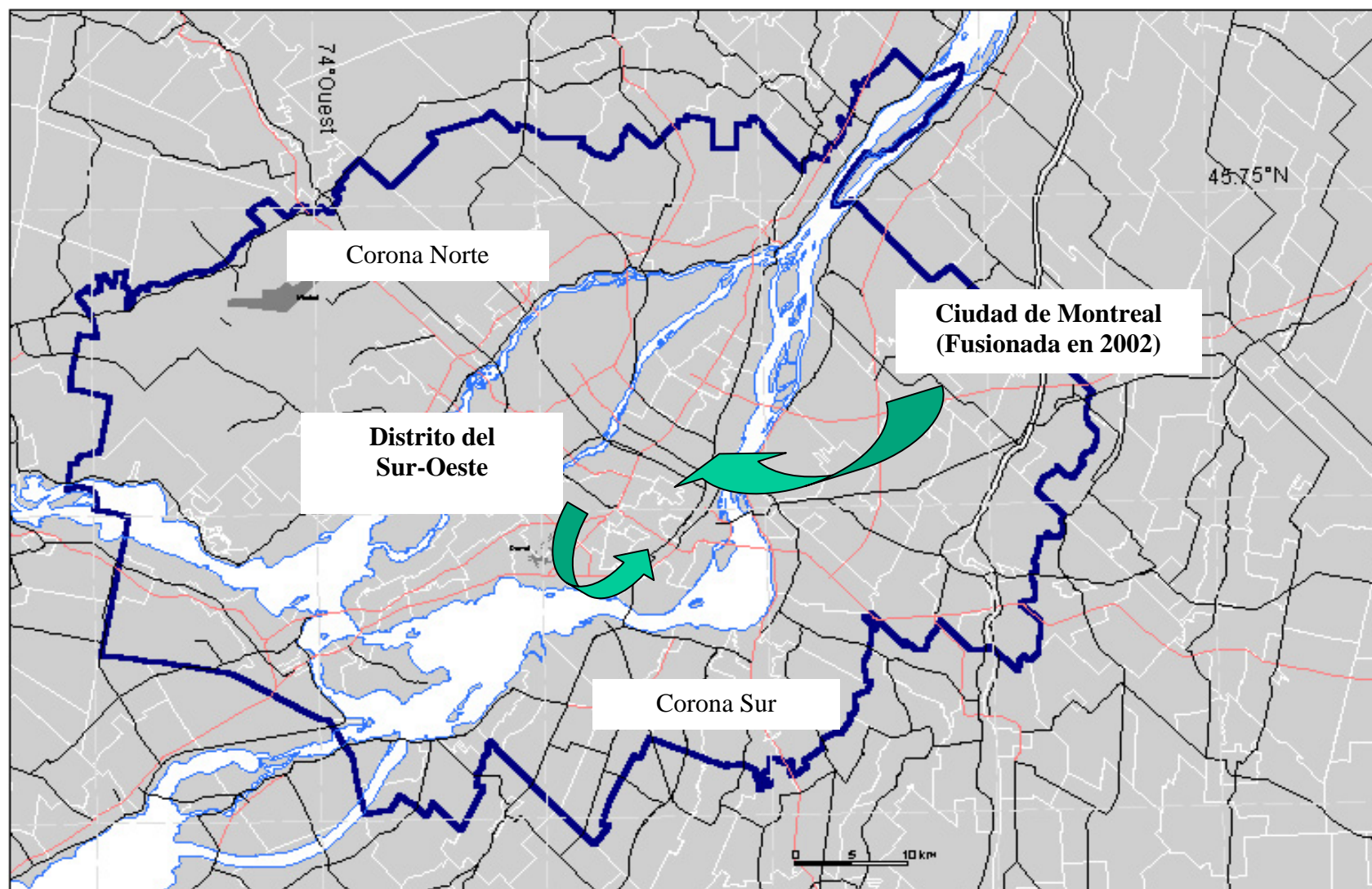
El tercer tipo de estrategia, que proviene también, como el tipo precedente, de los movimientos sociales, es aquel que resulta de la acción sindical. Desde el comienzo de los años 1980 las organizaciones sindicales adoptan una estrategia que reorienta sus acciones y que las transforman en actores importantes del desarrollo. En reacción a la globalización y a las relocalizaciones industriales, las organizaciones sindicales se han orientado hacia la lucha por la generación de fuentes de empleo, creando fondos de inversión y mecanismos de prevención de cierre de fábricas.

Un buen ejemplo de esta estrategia es la de la creación de fondos previsionales cuyo objetivo es el de combatir el cierre de empresas y de invertir en la creación de empleos. El primer y más importante fondo de este genero es el "Fondo de solidaridad" (Lévesque, 2000), creado en 1983 por la Federación de trabajadores de Quebec (FTQ) con el objetivo explicito de crear empleos. Este fondo cuenta actualmente con 500.000 accionistas y activos de cerca de cinco millares de dólares canadienses⁵. El fondo de la FTQ también ha servido de inspiración a otra central sindical, la segunda en importancia en Québec, llamada Confederación de Sindicatos Nacionales (CSN). Esta se dotó en 1996 de un Fondo de pensión llamado "Fondaction", con objetivos similares a los del Fondo de la FTQ, pero más orientados hacia las inversiones de capital de riesgo en las empresas de economía social. La fundación posee un cuarto de millar de dólares y cuenta con cerca de 50.000 accionistas.

Dentro de la misma perspectiva, la de la lucha por el Empleo, los organismos sindicales han puesto en práctica formas de acción que buscan a prever las crisis en las empresas y a sugerir los cambios que pudiesen contribuir a evitarlas. Este es el caso entre otros de la organización llamada "Urgencia Empleo" de la FTQ y del proyecto de vigilia por el empleo de la CSN. Estos servicios apoyan la acción de los sindicatos locales con el fin de evitar despidos masivos. Ellos elaboran, conjuntamente con los administradores y con las organizaciones gubernamentales, planes de reactivación de actividades de las empresas en dificultad, lo que implica una voluntad sindical de participar a la gobernabilidad empresarial.

⁵ Un dólar canadiense equivale a 0,76 dólares estadounidenses según la tasa de cambio del 18 de noviembre 2003.

La creación de las CDEC por el movimiento asociativo comunitario y la implantación de mecanismos y servicios sindicales dedicados a apoyar la creación o la consolidación de empleos y a contrarrestar el cierre de empresas constituyen ejemplos de acciones llevadas a cabo por el movimiento social montrealés para hacer de la lucha por el empleo una de las orientaciones estratégicas de la reconversión montrealés. Los organismos sindicales, con sus importantes activos financieros, y los organismos comunitarios, con su potencial de movilización social, se han convertido en actores reconocidos por la instancia pública y el medio de los negocios. Un ejemplo más concreto, el del Sur-Oeste de Montréal, nos ayudará a comprender como se teje desde la base un coalición innovadora que implanta bases locales de una gobernabilidad metropolitana.



EL CASO DEL SUR-OESTE: UN ESPACIO DE GOBERNABILIDAD COMPARTIDA

El Sur-Oeste de Montreal es un territorio que incluye las antiguas municipalidades de Lachine, LaSalle y Verdun, las tres se convirtieron en distritos de la nueva ciudad de Montreal, que es el resultado de la fusión de todos los municipios de la isla de Montreal. Esta fusión toma efecto el 1 de enero de 2002. La ciudad fusionada comprende también los distritos de la antigua ciudad de Montreal. "Don del Canal de Lachine"⁶, el Sur-Oeste fue el bastión de la industrialización en Canadá. Las empresas siderúrgicas y manufactureras que llevan a cabo la revolución industrial en Canadá se instalan en sus riberas desde la primera mitad del siglo XIX. Estas empresas han empleado decenas de miles de trabajadores que residían en proximidad de sus lugares de trabajo.

Con el cierre del Canal de Lachine a la navegación en los años 1960, el Sur-Oeste de Montreal ha vivido una fase de fuerte decrecimiento económico. Las fábricas cerraban unas detrás de otras y se despedía un número importante de trabajadores. La población, bajo el efecto del descenso en la natalidad y el éxodo de la población hacia barrios mejor provistos, se puso a decrecer. Las inversiones públicas han tomado la forma principalmente de medidas providenciales de transferencia: asistencia social o asistencia al empleo. Las inversiones privadas declinaron. Las inversiones sintiéndose poco atraídas por un territorio menos atractivo huían o evitaban una zona marcada por una imagen negativa.

Los orígenes del desarrollo económico comunitario en el Sur-Oeste.

Desde los fines de los años 1960, bajo los auspicios de los líderes sociales, la población es movilizadora y reacciona al deterioro socio-económico que marca al territorio. Un número importante de iniciativas del medio comunitario Montrealés - comités de ciudadanos, clínica popular, farmacia popular, clínica de ayuda jurídica, guarderías, comités de habitación, mesas alimentarias, diarios comunitarios, mesa local de concertación- fueron creados entre 1965 y 1980.

En 1984, los grupos comunitarios innovan dotándose de un organismo dedicado al desarrollo económico de su territorio. Se trata de la primera CDEC de Montreal (se cuentan ya doce hoy en día). En 1988 y haciendo frente a una debacle económica que continua, los actores locales se reúnen para formar el Comité por la reactivación de la economía y del empleo en el Sur-Oeste de Montreal (CREESOM), el cual elabora un plan de acción en el seno del cual se

⁶ El "Canal de Lachine" es una infraestructura de navegación construida a mediados del siglo XIX con el fin de evitar los rápidos de Lachine y de prolongar de esta manera hacia el Oeste la navegación a través del río San Lorenzo. La construcción de este canal, combinada con la construcción de un sistema ferroviario importante, constituyó durante un siglo el principal factor del crecimiento industrial de Montreal.

encuentra la proposición de extender la misión del organismo a todo el distrito. En 1989, se crea el Grupo por la reactivación económica y social del Sur-Oeste (RESO). Menos de tres años más tarde (1992) nace en los territorios de LaSalle y Lachine la CDEC Transacción por el Empleo, cuya misión es parecida a la de RESO: creación y mantenimiento del empleo, formación de base y profesional, inserción al empleo y concertación de los actores del medio en vista de una reactivación local de la economía. Estos dos organismos se convierten rápidamente en referencias inevitables en la región y es por sus iniciativas que nacen las estrategias colectivas de reactivación de empresas, notoriamente por vías de alianzas locales por el empleo. Estas estrategias se han puesto en marcha en estrecha relación con el medio sindical.

El ejemplo de la reactivación de la Fábrica Dominion Bridge

Para ilustrar una parte del trabajo realizado por las CDEC del Sur-Oeste, presentaremos un estudio del caso de una lucha contra el cierre de una importante fábrica del barrio, la Dominion Bridge. Esta Fábrica cuyo establecimiento en el Sur-Oeste remonta a 1879, representa uno de los últimos vestigios de las industrias metalúrgicas montrealenses de esa época. A lo largo de toda su historia, la empresa ha contribuido grandemente al desarrollo de la localidad. Ella ha suministrado trabajo a un importante número de residentes del Sur-Oeste de Montreal. En el momento de su cierre en 1998, la fábrica aseguraba algunos 250 empleos.

La sección local de la FTQ se estableció en esta fábrica a comienzos de los años 1950 y muchos empleados que trabajaban todavía en "la Dominion" tienen más de 25 años de servicio. Durante todos esos años, una cultura particular de relación de trabajo se había establecido. Esta cultura se articulaba en torno al respeto mutuo: respeto por parte del empleador de las competencias, de la responsabilidad y de la experiencia de los trabajadores, los cuales constituyen la principal ventaja comparativa de esta empresa que fabrica piezas sobre medida. Así, muchos trabajadores se vinieron a identificar casi totalmente con sus trabajos y con sus conquistas que fueron el resultado de numerosas luchas sindicales.

En la primavera de 1994, el grupo estadounidense Cedar, compra la fábrica Dominion Bridge. Poco después de la adquisición de Dominion Bridge, tanto los accionistas como los sindicalistas se dieron cuenta de las torpezas del grupo en la dirección de la fábrica. Conflictos estallan igualmente entre los accionistas sobre las soluciones a aportar. Expuesto al hecho de las tensiones, el sindicato recurre a los servicios de Emergencia Empleo de la FTQ para plantear un diagnóstico sobre la situación financiera de la empresa. La operación diagnóstico revela la situación dramática de la fábrica. El sindicato hace un llamado a los Fondos de Solidaridad de la FTQ para saber si la empresa puede ser reactivada.

En abril 1996, la Dominion Bridge Corporation, nueva apelación del grupo Cedar, adquiere el astillero naval MIL-Davie en Levis, propiedad del Estado quebequense, por la suma simbólica de 1 dólar. Un astillero naval del cual su valor es tasado en más de 100 millones de dólares. En el otoño del mismo año, una centena de despidos tienen lugar en Lachine. El sindicato local teme entonces que los empleos y los contratos pertenecientes a la fábrica Lachine sean transferidos hacia Levis. Convencida de la inminencia de quiebra, toda la estructura de la FTQ es movilizadada y su presidente hace una declaración pública en diciembre de 1996 para intentar de implicar a los gobiernos provincial y federal.

Dos años mas tarde, en abril de 1998, otra tentativa es lanzada para alertar a la población sobre la situación de la fábrica. El sindicato local hace un llamado a la CDEC Transacción por el Empleo a fines de poner en marcha una estrategia de salvamento de la empresa. Un "Comité de Supervivencia y de Reactivación " se forma, el cual reagrupa los actores siguientes:

- El sindicato de obreros metalúrgicos, afiliado a la FTQ.
- El Consejo regional de Montreal metropolitano de la FTQ y son Servicio Emergencia-Empleo.
- La CDEC Transacción por el Empleo.
- La Sociedad de desarrollo de las arterias comerciales de Lachine.
- La Cámara de Comercio de Lachine.
- La Comisión escolar Marguerite Bourgeois y el Colegio André-Laurendeau.
- La municipalidad de Lachine.
- Los diputados de los gobiernos federal y provincial.
- La organización local del Partido Québécois

En septiembre de 1998, la compañía se declara en quiebra. La movilización para salvar a la empresa en quiebra se desarrolla sobre varios planes al mismo tiempo. Mientras que los sindicatos, los miembros de la población y grupos comunitarios, a veces apoyados por empleados municipales de Lachine, se relevaban en piquetes de huelguistas frente a la fábrica salvaguardando los equipos, presiones políticas son efectuadas con el fin de encontrar una solución a la crisis. Paralelamente, el Fondo de solidaridad de la FTQ efectúa una operación de prospección para encontrar una empresa que estuviese interesada por la compra de la fábrica. Las estructuras sindicales de los obreros metalúrgicos y de la FTQ son movilizadas hasta las más altas esferas. Conferencias de prensa son organizadas con el fin de sensibilizar la población quebequense mientras que manifestaciones publicitan la situación a escala local. La alianza local por la reactivación de la Dominion Bridge denota grandemente la identificación de los residentes del barrio con esta fábrica centenaria.

Después de varias acciones de naturaleza diversa (el rechazo de un síndico de quiebra para recuperar contratos, el bloqueo vías de acceso, varias manifestaciones y conferencias de prensa, etc.), El Fondo de solidaridad logra interesar a una Empresa Montrealesa, El Grupo Au Dragon Forgé Inc. (Groupe ADF), en la compra de Dominion Bridge. Un acuerdo se concluye entre los dos grupos financieros: ADF adquiere 51% de las partes de Dominion Bridge mientras que el Fondo de solidaridad adquiere 49% más una participación de 20% en el grupo ADF. La fábrica de Lachine es rebautizada “ADF Industries Lourdes Inc”. Y el trabajo se reinicia en noviembre 1998 es decir cerca de tres meses después de la quiebra de la empresa et los comienzos de la movilización.

En el momento de la reapertura de la fábrica, el síndico local firmo una convención colectiva con su nuevo empleador: era una de las condiciones de la implicación de ADF. Los empleados debieron entonces hacer concesiones, particularmente sobre el plan de organización del trabajo. Las ganancias sacrificadas han sido recuperadas con creces a lo largo de los tres años que duro esta convención y, sobre todo, una centena de trabajadores recuperaron sus empleos al momento de la reapertura. El numero de empleos enseguida aumento progresivamente para alcanzar el nivel anterior al cierre .

LA GOBERNABILIDAD LOCAL Y PARTICIPATIVA EN UNA ECONOMÍA PLURAL

Como nos lo muestra el caso de Montreal y en particular, el de la recuperación de Dominion Bridge en el Sur-Oeste, el hecho que el empleo sea uno de los puntos de coincidencia de los actores tiene consecuencias sobre el tipo de desarrollo que se pone en marcha. El actor público, el actor privado y el actor civil tienen cada uno un rol dentro de las experiencias de naturaleza asociativa. En este contexto las intervenciones del actor civil tienen la capacidad de contribuir a atraer las inversiones y a desarrollar la iniciativa empresarial en condiciones ventajosas y para la colectividad local y para el capital privado exógeno.

Los objetivos de estas experiencias difieren pero son todas orientadas por una intención estratégica: el empleo. Esta intención permite movilizar a la vez recursos financieros privados, los recursos provenientes del Estado y los recursos monetarios y no monetarios suministrados por los ciudadanos, lo que adapta el sentido de la participación ciudadana en el contexto expuesto por una territorialidad fragmentada. La búsqueda de estos objetivos –y los difíciles arbitrajes que estos suponen– no se puede realizar sin un funcionamiento democrático dando un lugar importante a la deliberación y a la circulación de la información. La reestructuración de las actividades económicas toma así un nuevo perfil, más diversificado que el orientado únicamente hacia los fines productivos. Ella hace un llamado a los nuevos sectores económicos y a los nuevos actores. Exige igualmente de renovar las modalidades y los dispositivos políticos de apoyo a tales iniciativas. Vemos allí el embrión de un nuevo modelo de desarrollo presentando una alternativa al "pensamiento único" en materia de crecimiento, que no apuesta únicamente a un mercado libre de toda atadura.

Las iniciativas de reconversión industrial impulsadas por el actor civil forman parte de lo que llamamos la "economía social". Pero insistamos sobre este hecho: estas iniciativas renuevan los modos de acción colectiva utilizadas tradicionalmente por las organizaciones sociales y por los movimientos sociales. Como ellas no resultan ni del ajuste espontáneo del mercado ni de la intervención de los poderes públicos, estas iniciativas no pueden inscribirse sino en un tercer sector. Experimentando estrategias que concilien el desarrollo económico y el desarrollo social, estas iniciativas de reconversión ¿lograrán establecer pasarelas entre los diversos tipos de empresas y de organizaciones, lo que se traduciría por el desarrollo de una "economía pluralista"?

Es lo que nos hace esperar del caso de Montreal. La implicación del actor civil que contribuye a la redefinición del concepto de "reconversión económica". Esto abre otras avenidas para la economía del mañana, la cual será sin duda cada día más relacional y cada vez más orientada por el conocimiento. Así visto, la reconversión económica puede también participar en la puesta en marcha de actividades de alta tecnología como al desarrollo de la cultura y de los servicios que mejoren la calidad de vida de los ciudadanos. Igual, el saber desarrollado a través de las iniciativas de la sociedad civil tiene el interés de combinar estrategias de

desarrollo sectorial ya probadas y estrategias novedosas de apoyo a la iniciativa empresarial. Estos conocimientos tienen la particularidad de concretizarse dentro de los sectores de intervención innovadores asegurando la reconexión de lo local a lo mundial.

Así, si la nueva economía nos introduce dentro del campo de las innovaciones tecnológicas, hay que ver bien que estos últimos están íntimamente ligados a las innovaciones sociales. En este plan las iniciativas de reconversión llevadas por la sociedad civil en Montreal son particularmente innovadoras porque ellas construyen interrelaciones inéditas entre los actores del desarrollo, sea el actor público, el actor privado y el actor civil. Estos puentes permiten prever una gobernabilidad y una economía plural susceptible de responder a las necesidades expresadas por la población, y hacer que las respuestas a estas necesidades sean compatibles con las aspiraciones de crecimiento de las elites.

BIBLIOGRAFÍA

- ALTER, N. (2000) *L'innovation ordinaire*, Paris, PUF.
- AMABLE, B., BARRE, R. y R. BOYER (1997) *Les systèmes d'innovation à l'ère de la globalisation*, Paris, Economica
- AMIN, A. y J. HAUSNER (1997) (Eds.) *Beyond Market and hierarchy. Interactive Governance and Social Complexity*. Cheltenham, UK, Edward Elgar
- AMIN, A. y N. THRIFT (1992) Neo-Marshallian Nodes in Global Networks, *International Journal of Urban and Regional Research*, 16 (4), pp: 571-587.
- BASSAND, M. (1997) *Métropolisation et inégalités sociales*. Lausanne, Presses polyt. et univ. romandes.
- BEAUD, M. (1997) Soumission croissante des sociétés à l'économie : fatalité économique ou responsabilité humaine? Dans Klein, J.-L.; Tremblay, P.-A. y H. Dionne, Eds. *Au-delà du néolibéralisme : quel rôle pour les mouvements sociaux?* Quebec, Qc. Presses de l'Université du Québec, p. 49-62
- BENKO, G. y A. LIPIETZ (2000) (Eds.) *La richesse des régions*. Paris, PUF.
- BENKO, G. y LIPIETZ, A. (Eds.) (1992). *Les régions qui gagnent, districts et réseaux : les nouveaux paradigmes de la géographie économique*, Paris, PUF, 1992.
- BORJA, J. (1998). « Ciudadanía y espacio publico ». *Reforma y democracia*, n°12. Revista electrónica del Centro latinoamericano de administración para el desarrollo CLAD. Venezuela. 11 p. (www.clad.org.ve/reforma.html)
- BORJA, J. y M. CASTELLS (1997). *Local & Global: Management of Cities in the Information Age*. London, Earthscan Publications.
- CALLON, M. y J. LAW (1989) La proto-histoire d'un laboratoire ou le difficile mariage de la science et de l'économie. Dans Callon, M. y al. *Innovation et ressources locales*. Paris, PUF, p. 1-34
- CANADA (1986). *Rapport du Comité Consultatif au Comité Ministériel sur le développement de la région de Montréal*, Ottawa. Gobierno de Canada.
- COFFEY, J. W, MANZAGOL, C. y R. SHEARMUR (2000) L'évolution spatiale de l'emploi dans la région métropolitaine de Montréal, 1981-1996, *Cahiers de Géographie du Québec*, 44 (123) : 325-339.
- COFFEY, W.J. et R. G. SHEARMUR (1998). Employment Growth and Structural Change in the Urban Canada, 1971-1991. *Review of Urban and Regional Development Studies*, 10 (1): 60-88.

- COX, K.R. (1997) (Ed.) *Spaces of Globalization. Reasserting the Power of the Local*. New York, The Guildford Press, p. 45-63
- DEITRICK, Sabina. 1999. "The Post Industrial Revitalization of Pittsburgh: Myths and Evidence," *Community Development Journal*, 34 (1): 4-12.
- DUPUY C. y de BURMEISTRER A. EDSS. (2003) *Entreprises et territoires, les nouveaux enjeux de la proximité*, Paris, Documentation Française,.
- FLORIDA, R. (2000) La destruction créatrice à l'échelle régionale. Dans Benko, G. y A. Lipietz (2000) *op.cit.* p. 359-390
- FONTAN, J.-M., J.-L. KLEIN y D.-G. TREMBLAY. (2001). « Les mouvements sociaux dans le développement local à Montréal : deux cas de reconversion industrielle », *Géographie Économie Société*, vol. 3, n° 2, p. 247-280.
- FONTAN, J.-M., KLEIN, J.-L. y B. Lévesque, Eds. (2003) *Reconversion économique et développement territorial : le rôle de la société civile*. Quebec, Qc. Presses de l'Université du Québec.
- FONTAN, J.-M., KLEIN, J.-L. y D.-G. TREMBLAY, Eds. (1999). *Entre la métropolisation et le village global*. Quebec, Qc. Presses de l'Université du Québec.
- GROSSETTI, M y C. BESLAY (1999) La construction des politiques locales de reconversion industrielle. *Revue d'économie régionale et urbaine*, 1 : 109-120
- GROSSETTI, M. (2003) Le développement « techno-scientifique » urbain : quelques leçons des Études empiriques. Dans Fontan, J.-M., Klein, J.-L. y B. Lévesque (2003) *op.cit.* pp : 161-182
- HAMEL, P. (1991). *Action collective et démocratie locale. Les mouvements urbains Montréalais*. Montréal, Presses de l'Université de Montréal.
- JOUE, B. (2003). *La gouvernance urbaine en questions*. Paris, Elsevier.
- KANTOR, P. Savitch, H.V., y S. Vicari Haddock (1997) The Political Economy of Urban Regimes: A Comparative Perspective, *Urban Affairs Review*, 32 (3): 348-377.
- KLEIN, J.-L. y J.-M. FONTAN (2003) Reconversion économique et initiative locale : l'effet structurant des actions collectives. Dans Fontan, J.-M., Klein, J.-L. y B. Lévesque (Eds) *op.cit* pp : 11-33
- KLEIN, J.-L. FONTAN, J.-M, TREMBLAY, D.-G. y D. BORDELEAU (1998). « Les quartiers péri-centraux: Le milieu communautaire dans la rereconversion économique », dans C. Manzagol y C. Bryant (Eds.), *Montréal 2001*, Montréal, Presses de l'Université de Montréal: 241-254
- KLEIN, J.-L., FONTAN, J.-M. y TREMBLAY, D.-G. (2001) Les mouvements sociaux dans le développement local À Montréal : deux cas de reconversion industrielle. *Géographie Économie Société*, 3 (2) : 247-280

- KLEIN, J.-L., FONTAN, J.-M. Y D.-G. TREMBLAY (2003) Mundialización, acción colectiva e iniciativa local en la reconversión de Montreal. *Revista EURE*, XXIX (86): 69-88
- KLEIN, J.-L., TREMBLAY, D.-G. y J.-M. FONTAN (2003) Systèmes locaux et réseaux productifs dans la reconversion économique: le cas de Montréal. *Géographie Économie Société* 5 (1) : 59-75.
- KRESL, P.K. (2003) Revitalisation des quartiers centraux aux États-Unis : vers une attitude proactive. Dans Fontan, J.-M., Klein, J.-L. y B. Lévesque (Eds) *op.cit.* pp : 51-76
- LÉVESQUE, B. (2000). *Le Fonds de solidarité FTQ : un cas exemplaire de nouvelle gouvernance*. Université du Québec à Montréal, CRISES.
- LOGAN, J R. y H. L. Molotch (1987) *Urban Fortunes. The Political Economy of Place*, Berkeley, University of California Press.
- MARKUSEN, A. (2000) Des lieux-aimants dans un espace mouvant: une typologie des districts industriels. Dans Benko, G. y A. Lipietz (Eds) *op.cit.* pp : 85-119
- MOSSBERGER, K. y G. STOKER (2001) The Evolution of Urban Regime Theory: The Challenge of Conceptualization, *Urban Affairs Review*, 36 (6): 810-835.
- MUSTAR, P. y H. PENAN (2003) *Encyclopédie de l'innovation*. Paris, Economica.
- NELSON, R. R. y S. G WINTER. (1982) *An evolutionnary theory of the economic change*, Cambridge, The Belknap Press
- NIOSI, J. (2002) Regional Systems of Innovation. Dans Holbrook, A. y D. Wolfe (Eds.). *Knowledge, Clusters and Regional Innovation : Economic Development in Canada*. Toronto-Montreal : Mc Gill Queens University Press; p. 39-55
- PECQUEUR, B. (2003). Construction d'une offre territoriale attractive et durable: vers une mutation des rapports entreprise/ territoire, dans Fontan, J.-M., J.-L. Klein y B. Lévesque. (Eds.) *op.cit.* pp : 35-49
- PIORE, M. y SABEL, C.F. (1984) *The Second Industrial Divide*. New York, Basic Books.
- POLÈSE, M. (1999) La dynamique spatiale des activités économiques au Québec. *Cahiers de géographie du Québec*, 43 (118): 1-24.
- POLÈSE, M. y W. COFFEY (1999). « A District Metropolis for a District Society? The Economic Restructuring of Montreal in the Canadian Context », *Canadian Journal of Regional Science*, XXII, (1 y 2): 23-40.
- PoLèse, M. y W. J. COFFEY (1999) A District Metropolis for a District Society? : The Economic Restructuring of Montreal in the Canadian Context. *Canadian Journal of Regional Science*, XXII (1,2) : 23-40.
- SALAI, R., STORPER, M. (1993) *Les mondes de production*, Paris, Éditions de l'EHESS.
- SASSEN, S. Ed. (2002) *Global Networks, Linked Cities*. London, Routledge.

- SAVITCH, H. y P. KANTOR (2002). *Cities in the International Marketplace. The Political economy or Urban Development in North America and Western Europe*, Princeton, Princeton University Press.
- SCOTT, A. (2001) (Eds.) *Global City-Regions. Trends, Theory, Policy*. Oxford, Oxford University Press.
- SCOTT, A., AGNEW, J., SOJA, E.W., & STORPER, M. (2001) Global City-Regions. Dans Scott, A. (Eds.) *Global City-Regions. Trends, Theory, Policy*. Oxford, Oxford University Press, pp: 11-30
- SilVestro, Marco y Jill HANLEY (2001) *Le développement économique communautaire dans un contexte métropolitain : le cas de Pittsburgh*, Dirigido por Fontan, J.-M., Hamel P., Morin, R. y É. Shragge. UQAM, Département d'études urbaines et touristiques, Études, matériaux et documents 15.
- STONE, C. S. (1989). *Regime Politics: Governing Atlanta (1946-1988)*, Lawrence, Kansas University Press.
- STORPER, M. y A. SCOTT (1989) The Geographical Foundations and Social Regulation of Flexible Production Complexes. Dans Dear, M. y J. Wolch (Eds). *The Power of Geography*. Boston, Unwin Hyman, pp: 21-40
- TREMBLAY, D.-G., KLEIN, J.-L., FONTAN, J.-M. y S. Rousseau (2003) Proximité territoriale et innovation. *Revue d'économie régionale et urbaine*. 5 (En prensa).
- VELTZ, P. (1996) *Mondialisation, villes et territoires*, Paris, Presses universitaires de France.
- WOLFE, D. (2002) Social Capital and Clusters Development in Learning Regions. Dans Holbrook, A. y D. Wolfe (Eds.). *Knowledge, Clusters and Regional Innovation*. Toronto-Montreal : McGill-Queens University Press; p. 11-38.